

LA KINESIOLOGÍA DEL SIGLO XXI

Nunca la especie humana logró que tantos integrantes llegaran al límite biológico de la vida. Pero ¿pueden mantener su funcionalidad y sus movimientos?

Por Paula Russo

Desde los orígenes de la kinesiología en su devenir histórico se puede advertir un reconocimiento de las características de singularidad y especificidad de las funciones del kinesiólogo, en respuesta a las necesidades del sistema de salud, que dieron lugar a una formación que se fue profesionalizando como carrera sanitaria.

Por este motivo, la intervención del kinesiólogo ocupa un lugar relevante en el sistema de salud, no sólo por identificar y maximizar el potencial de calidad de vida y movimiento en los ámbitos de promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación, sino también por su eficacia como alternativa en los tratamientos farmacológicos, aplicados en patologías funcionales con resultados homologables y con menor gasto social.

Esta transformación de la sociedad en estos últimos años, producto de las transformaciones en los cuadros de mortalidad y morbilidad relacionadas directamente con los cambios de hábitos de vida, el uso de las buenas prácticas y el consecuente aumento de la esperanza de vida, ha desviado la discusión sobre la valoración de la producción de conocimiento en salud y ha generado una revisión del paradigma terapéutico-curativo vigente durante buena parte del siglo pasado.

Este contexto obligó a repensar y reflexionar sobre el nuevo paradigma conocido como salud colectiva, que inspiró la noción epistemológica de kinesiología colectiva.

En la carrera ofrecida en nuestra universidad elaboramos un programa que colabora en la transformación de identidad del kinesiólogo hacia un profesional con sólidas competencias para identificar, explicar e interpretar las necesidades y la lógica de las políticas de salud destinadas y

La autora es directora de la Licenciatura en Kinesiología y Fisiatría de Universidad ISALUD

orientadas hacia las colectividades, ideando estrategias de salud colectiva para refuncionalizarlas, haciendo honor a su objetivo de estudio, que es el movimiento humano.

Visión integral

Se propuso en sus objetivos reconocer y valorizar la enfermedad y sus secuelas, teniendo en cuenta no disociar al ser humano de su totalidad como ser biopsicosocial, con la necesidad de conformar un profesional que comprenda la realidad social, que pueda brindar acceso y opciones de tratamiento para favorecer el desarrollo, funcionamiento y potencial humano durante todas las etapas de la vida, que pueda reflexionar y replantear su rol dentro de la

sociedad, contemplando las prácticas técnicas y propuestas innovadoras ampliando el horizonte del problema salud-enfermedad.

Un profesional que pueda diseñar propuestas más abarcativas, que colabore en la mejora

Un profesional que pueda diseñar propuestas más abarcativas, que colabore en la mejora de la eficacia en salud, que logre participar coherentemente en el sistema entendido como una urdimbre, que necesita personas que atiendan personas, ampliando su visión y brindando mayor atención a las inequidades en salud

de la eficacia en salud, que logre participar coherentemente en el sistema entendido como una urdimbre, que necesita personas que atiendan personas, ampliando su visión y brindando mayor atención a las inequidades en salud.

Teniendo en cuenta este desafío, nuestra carrera cuenta con un equipo docente conformado por kinesiólogos expertos en todas las áreas de incumbencia y de profesionales de otras disciplinas científicas, con sólida formación en gestión y salud pública, para facilitar la integración del kinesiólogo en los equipos de salud inter, trans y multidisciplinarios.

De esta manera, se propone un profesional que pueda inspirar el crecimiento y perfeccionamiento de la profesión hacia dentro y fuera.

El sistema se ocupa de la cantidad de vida, nosotros los kinesiólogos, de la calidad de vida. El movimiento es función, la función es libertad. 